

LA PROVINCIA

SEMANARIO CONSERVADOR

15 JULIO DE 1902

Precios de suscripción:
En Soria: una peseta trimestre.—Fuera de
Soria: 1,25 id.—América: 2,50 id.
Número suelto 5 céntimos.

ADMINISTRACIÓN: COLLADO, 30.

Se publica los martes.

Director: D. León del Río.

Pago adelantado.

Para anuncios, reclamos, y esquelas funerales, dirigirse á la Administración.

Número suelto 5 céntimos.

REDACCIÓN: CONDE DE GÓMARA, 1.

SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN

EL EXCMO. SR.

**D. FRANCISCO CARRILLO
Y THIGHIRO**

Marqués de la Viluena, Barón de Velasco, Caballero de la Gran Cruz de Isabel la Católica, Senador del Reino por esta provincia y Consejero del Banco de España en esta Sucursal.

FALLECIO EN LA CIUDAD DE SORIA el día 19 de Julio de 1900, á los 52 años de edad.

Su desconsolada esposa doña Consuelo Eraso; hijos; hijos políticos; nietos, y demás familia;

RUEGAN á sus numerosos amigos la encomiendan á Dios en sus oraciones y se sirvan asistir á los oficios que por el eterno descanso de su alma se celebrará el día 19 del actual en la iglesia de Santo Domingo á las ocho de la mañana y en la de Ntra. Sra. de la Mayor á las diez de la misma, por lo que les quedarán reconocidos.

Soria 15 de Julio de 1902.

(No se reparten esquelas.)

Todas las misas que se celebren el referido día 19 en las iglesias de Ntra. Sra. La Mayor y San Clemente de esta ciudad, será aplicadas por el eterno descanso de dicho señor.

co, Shakespeare, príncipe de los poetas dramáticos ingleses y Cook, célebre por sus descubrimientos en el Pacífico; lo mismo que Laplace, hijo de un labrador, y Herschell, que empezó por ser músico en un Regimiento, el Cardenal Alberoni, que siendo Ministro de Felipe V, sacó á España casi de repente de la postración en que yacía por el desgraciado gobierno de Carlos II, desempeñó hasta los catorce años el oficio de jardinero; Catelineau, uno de los jefes más distinguidos del ejército vendeano, había sido tejedor y Franklin, que estudió con tanto interés las aplicaciones del fluido eléctrico, comenzó por ser operario de una imprenta.

Verdad es que, algunos de los que han conseguido puestos elevados, no lo han debido todo á su propio esfuerzo, sino que han tenido la suerte de hallar protectores, que les han tendido su mano generosa y los han sacado de la modesta estera en que vivían.

Moliére, el príncipe de los cómicos franceses, halló protectores para llevar adelante sus estudios; Colón no hubiera surcado el Atlántico, sin el régio auxilio de la magnánima Isabel; Fray Luis de Granada, el hijo de la humilde lavandera, no hubiese legado á la cumbre de la oratoria sagrada, sin la

El perro chico.

Indudablemente la prensa tiene gran parte de culpa en el desbarajuste que reina en todos los órdenes. Y cuenta que no nos referimos á la extranjera, con ser causante también de muchos males en las respectivas naciones, sino que hacemos dicha afirmación limitándonos á la nuestra, á la de casa.

Cierto, ciertísimo que en muchas ocasiones es la prensa porta-voz de las aspiraciones públicas, de la verdadera opinión, de las necesidades sentidas por tal ó cual clase de sociedad; pero lo es también en muchas de egoismos mal encubiertos, de ambiciones mal disimuladas, órganos exclusivos en pró de determinadas personalidades, que por muy altas que sean y muy grandilocuentes, causan, sin embargo, con la propaganda ruidosa de sus observaciones, gravísimos daños en la sociedad en que viven.

Pero aun apartándose la especialidad política que cada periódico representa, aun prescindiendo del cristal de color que usa para juzgar de las cosas y personas, hay algo común en todos y que responde á un deseo también común: el de la información. Noble estímulo, indudablemente, que hace responder mejor á su objeto la institución prensa, pero que á veces no se tiene el debido acierto, mejor diríamos gusto, acerca de la materia que ha de servir de asunto para llenar columnas, y he

aquí la prensa sirviendo de trompeta para la propaganda de lo malo, en vez de serlo de la virtud.

Consecuencia de esto es, tal vez, la repetición de crímenes, de hechos censurables que si á sus autores no se les hubiera dado celebridad, triste, sí, pero celebridad al fin, no hubieran quizás despertado en cerebros enfermos, gérmenes de emulación en la comisión de delitos semejantes.

Y decimos esto, porque pena y no pequeña nos causa lo que estamos viendo estos días. Rotativas hay que dedican sus editoriales á una criada de servicio, elevada á las más altas cumbres de la notoriedad por haber sido asesino.

En buen hora que al cometerse un delito y querer evadir sus autores la sanción penal, la prensa coadyuve con su innegable poder, al descubrimiento de los culpables, cooperando así á la administración de justicia y á restablecer el orden perturbado en la sociedad; en buen hora se haga llegar á todas partes el escarmiento sufrido por el culpable, el castigo impuesto y que llegue á todas partes á los efectos de la exemplaridad que, como uno de sus fines, lleva la prensa consigo; pero, por Dios, esos extensos relatos de las circunstancias personales que concurren en el criminal; eso de constituirles en *notas del día*; en personajes del momento; en objeto de todas las miradas y atención públicas; esos *interview* con los asesinos, trasladando á los lectores los más insignificantes detalles, las ovaciones recibidas por los héroes en su conducción á la cárcel, cual si se tratara de altos reos de estado, cuyas mani-

águilas romanas por todas partes; tanta grandeza, sin embargo, era solo aparente; en el interior dominaban la corrupción, el envejecimiento y el despotismo; faltaba allí algo esencial; careciese de las virtudes, de esas virtudes hijas del trabajo; por eso se derrumbó estrepitosamente.

No me seducen las portentosas conquistas, y las grandes adquisiciones de territorios, que, según leemos en la historia, han realizado Príncipes movidos por la ambición ó guerreros agujoneados por la vanagloria; no es lo que mas me encanta el brillo de las armas, ni el estruendo de los combates, aunque reconozco que el elemento militar es brazo fortísimo del Estado; el estudio de hechos aparatosos y brillantes, al parecer, no constituye el verdadero estudio histórico.

En las buenas costumbres, en el desarrollo de las artes y de las ciencias, en las leyes acertadas, en la correcta administración, es donde se encuentran las condiciones que garantizan la paz, el orden, la justicia y la prosperidad pública. Entiendo que es preferible tropezar con reinados, ó con períodos de la vida de las naciones, en los que no se registre hecho alguno capaz de excitar la admiración; será se-

festaciones fueran de trascendencia suma para la nación y pasaran á la posteridad como señalado acontecimiento, no pueden menos de tener tristes consecuencias y bastardear el verdadero fin que á la prensa atañe. Si que tales informaciones tiene su público que gusta saborear los más ínfimos pormenores de el criminal del día; pero culpa es de la prensa no educar al gusto de ese público y relajarlo más y más. Así lo creemos y así lo confesamos lealmente.

De momento.

El calor.

Difícilmente podrá encontrarse otro tema de más palpitante actualidad.

El calor es la vida y á su influjo resurge la naturaleza y los cuerpos enfermos se sienten fortalecidos con nueva savia.

Para el pobre es esta la estación más hermosa del año. Se comen legumbres y frutas y así se entretiene el estómago; no importa que penetre el viento de la noche por los resquicios del miserable hogar, y se duerme, si á mano viene, en la calle, bajo las caricias de una brisa fresca.

Los héroes del calor son los segadores, que bajo los ardientes rayos del sol cañicular, sufriendo temperaturas verdaderamente horribles, con el cuerpo encorvado hacia la tierra, trabajan sin descanso entre los surcos, hacinando la espiga y acompañando su faena con cánticos, sin duda para hacer menos penoso su trabajo.

Símbolo de la vida es calor, es la edad madura y fuerte, es la plenitud del vigor, es el himno gigante de la naturaleza. Y en la red maravillosa de arterias que constituyen la parte esencial del organismo humano, ahora es cuando circula la sangre con mayor empuje y transmite el calor á los ojos que brillan con más luminosos destellos, y d. la esperanza que acaricia más seductoras ilusiones, y

al amor que se adormece en las sonrientes florestas y se recata en las espesas y misteriosas arboledas.

El calor dilata los cuerpos, prolonga la duración de los días y abrevia las noches.

JUSTICIA DE DIOS

El desastre de la Martinica.

Acerca de la catástrofe de la Martinica, el Boletín Eclesiástico de la diócesis de Madrid-Alcalá, dice lo siguiente:

«Con motivo de la catástrofe de la Martinica, todos los periódicos de gran circulación escribieron largos artículos estudiándola geológicamente; pero muy pocos han visto en ella un justo castigo de Dios y, sin embargo, esto es lo que se deduce del estado moral de aquella desgraciada posesión francesa.

Poco antes del desastre, un periódico protestante inglés, *Daily News*, escribía lo siguiente; que basta por sí solo para probar lo que decíamos:

El día de Jueves Santo, una turba desenfrenada de San Pedro de la Martinica mató un cerdo, le clavó de pies y manos en una cruz y le coronó de espinas.

Durante tres días, y á ciencia y paciencia de las autoridades, le tuvieron en la cruz, y al llegar el domingo le desclavaron, lo vistieron de sacerdote y le pasearon por la población, tratando de simular, de un modo tan horrendo y pecaminoso, la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Y era tanto y tan grande el odio de esta turba desenfrenada hacia nuestra religión sacrosanta, que pocos días antes del desastre, y cuando los siniestros resplandores que salían del crater del volcán vecino anunciaban ya un castigo, recorrieron las calles de San Pedro entonando blasfemias canciones, cuyo estribillo, al decir del *Catholic Times and Catholic Opinion*, que consagra un artículo demostrando que el desastre de la Martinica fué un justo castigo del cielo, era el siguiente:

«La Virgen á Fecurie! Le Christ á la voirie! (La Virgen á la caballeriza y Cristo á la alcantarilla).»

El castigo de tan horrendas blasfemias no se hizo esperar.

Durante varios días, síntomas muy significativos anuncian una próxima irrupción del volcán; pero los habitantes de San Pedro, fiados en las obras científicas, creían exentos de todo peligro, preparándose para presenciar uno de esos espectáculos sublimes que solo la naturaleza sabe presentar.

Pero á las diez de la mañana del día de la Ascensión una explosión indescriptible se dejó escuchar, una verdadera lluvia de fuego descendió sobre la ciudad de San Pedro, y la obscuridad fué completa. A los pocos momentos esta hermosa ciudad era un vasto cementerio.

Y era tan lastimoso el estado moral de esta tierra, que según el *Catholic Times*, los pocos supervivientes repetían con amargura: «El fuego de Dios ha destruido á Sodoma.»

CRÓNICA AGRÍCOLA

LA MUERTE DE LA USURA

II

Decíamos en nuestro número del día 5 del corriente que el Banco de España tiene establecido el crédito agrícola puesto que le lleva envuelto en algunas de sus operaciones, bien en forma de letra de cambio ó de obligación puramente personal.

Según sus Estatutos, el Banco de España se ocupará, entre otras cosas, en recibir depósitos, llevar cuentas corrientes de efectivo y de valores, realizar descuentos, préstamos y girar y otorgar créditos y ejecutar cobros y pagos por cuenta ajena.

Los documentos que el Banco descuento han de estar girados, endosados ó aceptado por particulares, comerciantes, industriales, sociedades, sindicatos, ó gremios industriales ó agrícolas y podrá también abrir créditos con garantía personal, mediante documento en que se obliguen solidariamente dos ó más personas de reconocida solvencia al pago de las cantidades de que disponga el acreditado.

Tanto los «descuentos» como los «créditos con garantía personal» revisten, en su esencia, el carácter de operaciones mercantiles y como no es preciso ser comerciante para hacer uso del crédito ni de la letra de cambio, resulta de estas dos prin-

cipales operaciones que el crédito agropecuaria, como el industrial ó el mercantil, están de hecho y de derecho establecidos por el principal establecimiento bancario de la nación, pues que no exige garantía pignorativa de ninguna clase, sino solo la personal de los firmantes.

Puede pues el agricultor, como toda persona solvente, acudir al Banco de España en solicitud de anticipos para sus negocios por cualquiera de los medios siguientes:

Descuento de letras de cambio.

Obligaciones de crédito personal.

Préstamo ó crédito con garantía de valores.

Esas tres operaciones, de importancia suma para el agricultor, el industrial, el comerciante y el público en general, procuraremos explicarlas en días sucesivos con la mayor claridad para que nadie desconozca sus grandes beneficios y se susstraigan á la usura cuantos por su posición económica están en condiciones de recurrir al crédito en determinados momentos.

Fiestas y Ferias en Yangüas.

En los días 15 y 16 tendrán lugar las funciones que dedican los yangüeses á su Patrono el Santo Cristo de Villa Vieja, entre las que indudablemente sobresaldrán el *Te Deum* e iluminación de la magnífica Capilla, colección de fuegos artificiales del renombrado pirotécnico Señor Cecilia, y el sermón de que está encargado el eminent Orador D. Gregorio Vicioso.

En los siguientes, 17, 18 y 19, la antigua y acreditada feria se verá aún más concurrida que en años anteriores. Durante esos cinco días habrá caprichosas y variadas cucañas, rondallas, bailes públicos, buenos partidos de pelota, cinematógrafo etc., y en uno de los extensos salones de la Casa Consistorial actuará la compañía dramática cuyo representante es D. Marcelino Cacho.

«El Círculo Yangües se esmerará en sus servicios y surtido, cual lo requieren las necesidades de la época. En su espacioso y bien decorado local se dará un baile de sociedad.

En la calle de Usana, (si el tiempo no lo impide) habrá exposición de gallos y

ALGUNAS PALABRAS AL DR. ADOTTORINI

14

DISCURSO

Final inequívoca de que esas épocas se deslizaron en medio de la mayor tranquilidad y los pueblos que las disfrutaron eran regidos por monarcas modelos ó por gobiernos prudentes y podremos aplicarles aquella frase célebre: «dichosos los pueblos cuya historia hace dormir.»

Jóvenes que os preparáis á recibir el premio de vuestra aplicación y de vuestra asidua asistencia á las clases; tened siempre presente que el trabajo enriquece á los pueblos, purifica la atmósfera moral de las naciones, vigoriza á los individuos y constituye el caudal del pobre. El amigo de la ociosidad no comprende el valor de los productos de la naturaleza transformada por la humana industria; no comprende, como dice muy bien un escritor, que hay una inmensa diferencia entre el precio de una libra de algodón y el hermoso tejido en que éste se convierte;

que no es lo mismo una arroba de hierro que un utensilio ó una máquina, en que ese hierro se transforma; ni se aprecia de igual modo un colmillo de elefante en la India, que un pedazo de marfil esculpido por Benvenuto Cellini. ¿Dónde está la clase que explica este fenómeno? ¿Cómo se convierten las primeras materias en objeto de necesidad, de utili-

BIBLIOTECA DE «LA PROVINCIA»

15

dad ó de adorno? Mediante el trabajo del obrero, en virtud de la habilidad del industrial, aplicándose, en una palabra, el ingenio humano á la elaboración de esa gran variedad de artículos que alimentan el comercio y se enderezan á aminorar las calamidades anejas á nuestra pobre condición.

En el trabajo, constante, pues hallareis segura subsistencia; en el trabajo constante podreis encontrar un desahogo porvenir. *Labor improbus omnia vincit.* No os desalenteis; larga sería la lista, si os fuese á presentar la de los hombres que tuvieron humilde origen y con la potencia de su talento y la fuerza incontrastable de su voluntad supieron escalar puestos tan distinguidos que lucen como astros de primera magnitud en el firmamento de la ciencia y del arte, en la política, en la milicia y en la Iglesia.

Belisario, á quien debió Justiniano en gran parte las glorias adquiridas en su imperio, nació de familia pobre; el Papa San Gregorio VII, reformador de la Iglesia y hombre de vasta instrucción y férreo carácter, fué hijo de un carpintero; Almagro, conquistador de Chile, de nacimiento tan oscuro, que ni siquiera conoció á su familia; de padres pobres fué Cuvier, el gran naturalista; Linneo, insigne botánico,

peces *albures* para los aficionados á esta clase de espectáculos.

Todo esto, aparte de los animados bailes que ya de antiguo hay en varias casas particulares á los que concurrirán las señoritas de esta villa y otras bellas y elegantes damas de las Cuencas del Duero y Ebro, que con el fin de pasar unos días de solaz, se hallan ya en su mayor parte entre los atentos y cultos habitantes de la capital de esta sarranía.

Deseando se cumpla exactamente lo expuesto en el presente programa, dará cuenta de ello en el número inmediato.

EL CORRESPONSAL.

SUELTOS Y NOTICIAS

El Sr. Marqués del Vadillo. — El viernes último llegaron á esta capital, de paso para su residencia de Tera, nuestro ilustre amigo el Sr. Marqués del Vadillo y su distinguida familia.

En el andén de la estación, esperaban á los distinguidos viajeros infinidad de amigos políticos y particulares, y numeroso público que le tributó un cariñoso recibimiento.

Entre las personas que allí vimos se hallaban el Gobernador interino, el señor Alcalde de esta capital, el Diputado á Cortes Sr. Rodríguez de Cela, y el partido conservador de esta capital en pleno.

Damos la bienvenida al Sr. Marqués del Vadillo y su familia, y deseamos pasen felizmente la temporada de verano.

Viajero. — Ayer llegó á esta capital, donde pasará una temporada, el Comandante de Infantería, nuestro querido amigo D. Cándido del Río, hermano político de nuestro estimado amigo D. Félix Martínez Aragón.

Sea bien venido.

De baños. — El Viernes último salió para los baños de Sobrón, nuestro distinguido amigo el Senador por esta provincia Excmo. Sr. D. Ramón Benito Aceña.

Aniversario. — El día 19 del actual se cumple el segundo aniversario del fallecimiento del Excmo. Sr. Marqués de la Vileña, Senador que fué por esta provincia.

Reiteramos á la Excm. Sra. Marquesa, viuda de la Vileña y su distinguida familia, la expresión de nuestro sentimiento.

De necesidad. — Varias comisiones de nuestro Ayuntamiento vienen practicando visitas domiciliares, de conformidad con lo que disponen las Ordenanzas municipales.

Esas visitas habrán hecho apreciar á nuestros ediles las condiciones en que desgraciadamente viven en nuestra capital la inmensa mayoría de las clases obreras y menesterosas, y habrán visto que las viviendas de esas clases desheredadas de la fortuna, son insalubres, antihigiénicas y perjudiciales á los que en ellas viven, y mejor pudiéramos decir á los que en ellas mueren; pues en condiciones tales, sin aire respirable, sin ventilación, habitando en verdaderos focos de insalubridad, las naturalezas se debilitan, se enervan las fuerzas físicas, y se está en peligro inminente de adquirir todas las enfermedades.

Suponemos que los Sres. Concejales se habrán hecho cargo de todo esto, y convencidos de la necesidad de poner remedio á ello, se ocuparán sin demora de que cese semejante estado de cosas, acordando la clausura de todas aquellas viviendas que no reúnan condiciones de habitabilidad,

dad, pués así lo exige un deber de humanidad y la salud pública.

Circo. — El domingo último hizo su debut en esta capital la Compañía gímnestica que dirigen D. Lorenzo Bernabé y D. H. Echarre de Carral.

La entrada fué buena, y el público quedó muy complacido del trabajo que realizaron los artistas, habiendo llamado la atención los ejercicios *La escalera inconcebible*; *Los vuelos terroríficos*, y los ejecutados por la Sra. Agustini.

El público aplaudió mucho á los artistas, y auguramos á la Compañía una buena temporada.

Sr. Alcalde. — Si sus ocupaciones se lo permitieran, y pudiera darse una vueltecita por el vivero plantado el dia de la Fiesta del Árbol, podría apreciar lo descuidado que está; y mientras los niños, con gran solicitud, acuden todas las tardes á regar sus arbolitos, los jardineros municipales no han querido limpiar de yerbas aquellos sitios, cosa que costaría muy poco, y con ello se evitarían las justificadas censuras que el público hace por ese descuido.

De viaje. — Anoche salió para Astorga nuestro distinguido amigo D. Adolfo Rodríguez de Cela.

Ayer llegaron de Madrid, de paso para Tera, los Sres. D. Pedro y D. Javier González de Castejón, hijos del Sr. Marqués del Vadillo.

Para los baños de Armedillo ayer nuestro estimado amigo D. Hilario Martínez Aragón.

Prórroga. — Se ha prorrogado hasta fin del presente mes el plazo para adquirir sin recargo las cédulas personales.

¿Por qué no se cumple? — La alcaldía de esta capital ha publicado un bando prohibiendo que los perros circulen por las calles sin bozal.

Claro es que el bando nos parece bien; lo que no nos parece tan bien es que no se cumpla, y sobre ello llamamos la atención del Sr. Alcalde, pues á parte de que el principio de autoridad no queda muy bien parado, no cumpliéndose el bando no se evita el peligro que con laudable previsión quiere evitarse.

Gobernador. — El jueves último salió para Madrid el Gobernador civil que fué de esta provincia D. Carlos Moreno: á despedirle asistieron á la estación numerosos amigos políticos y particulares, interinamente se ha encargado del mando de la provincia, nuestro particular amigo el presidente de la Diputación provincial, D. Román Llorente.

El nuevo Gobernador D. Adolfo Porset es esperado en esta capital un día de estos.

D. E. P. — A la edad de 30 años y después de recibir los Santos Sacramentos, falleció en Valencia el viernes último la Señora Doña María África García de Fuertes, esposa de nuestro paisano y amigo D. Domingo Fuenmayor.

Por su afable carácter y bellas prendas personales, era la finada muy apreciada en esta población.

Reciba su viudo y familia nuestro pésame y rogamos á nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

Destinos por Guerra. — Por el ministerio de la Guerra se anuncian para su provisión los siguientes destinos vacantes en esta provincia:

Aspirante primero de la Administración de Contribuciones, con 1.250 pesetas anuales.

Aspirante segundo de la de Propiedades, con 1.000.

Portero de la Administración de Contribuciones, con 750.

Portero de la idem de Propiedades, con 750.

Cartero de Cidones, con 400.

Idem de Villaciervos, con 100.

Peatón de Monteagudo, con 400.

Idem de San Pedro á Buimanco, con 300.

Idem de San Pedro á Valdemoro, con 567.

Idem de Bejanga, con 590.

Idem de Monteagudo, con 800.

Idem de Caracena, con 614.

Habilitado.

— La Junta provincial de Instrucción pública ha aprobado el nombramiento hecho por los maestros de esta provincia á favor de nuestro querido amigo D. Fermín Jodra, quien ha depositado en la Caja general de depósitos la fianza correspondiente.

Cartas abiertas.

El de la Huerta á sus compañeros.

Mis queridos amigos: En grave aprieto me pone Tomás al pedirme esta carta, por falta material de asuntos en que ocuparme. La política está muerta, puesto que se encuentran veraneando los directores y tramoyistas de ella; la propaganda de Canalejas es asunto pasado de moda y huele ya á puchero de enfermo; la circular del Fiscal del Supremo no me parece, ni mucho menos, documento literario digno de pasar á la posteridad y las Cortes se encuentran cerradas á cal y canto y por consiguiente sin chismes, enredos, ni trapisonadas. Pero es preciso ante todo no interrumpir el *turno pacífico* de la correspondencia, de la cual soy yo tal vez la única nota discordante en el hermoso concierto tan bien organizado por todos vosotros.

Por esa razón me permito escribiros empezando por reñir un poco á *Tenacillas* cuyas aspiraciones burocráticas me parecen algún tanto plebeyas, impropias además en los aficionados á la amena literatura y á todas las artes de la palabra, e impropias también en quien como él es juez competente para conocer en los asuntos de tauromaquia. En cambio reconozco en todos vosotros condiciones de hábiles polemistas, graciejo, mariposo de estilo y pluma elegantísima y discreta por todo extremo, amen de otras cualidades muy dignas de tenerse en cuenta y que no puedo menos de sacar á la luz en obsequio vuestro. Ahí está sinó el *Minuto* que no me dejará mentir, hombre virtuoso y rectificado; el de la *Fragua* cuya excelente reputación viene casi á eclipsar la memoria del hijo predilecto del patriarca Jacob y Tomás cuya honestidad de costumbres por nadie ha sido puesta en duda hasta ahora, ni siquiera por el *arzobispo de Trajanópolis* y demás sicarios conservadores que con tanta saña le combaten en la política.

Hay también entre vosotros oradores de empuje, como el *Faico*, *Tenacillas* y el *Chinita* que dieron á conocer en el Ateneo sus dotes oratorias, y el *Almendro* que sobre tener fácil y elegantísima palabra deja cuando el quiere volar á su imaginación por los ensueños más poéticos, ¡Ah, queridos compañeros, cuanto me envanece yo al tener tan buenos amigos como vosotros y con cuanto placer vería á Tomás junto al *Almendro* repitiendo aquellas palabras del *Cantar de los cantares*: «ahora ya puedo morir puesto que mis ojos han visto al que yo esperaba».

Pero, pasando á otro asunto, no todo ha

de ser jaboncillo y sombrerazos entre los compinches sinó queremos incurir en el desagrado del soberano público cuya soberanía me inspira siempre el más profundo respeto. Por ese motivo paso á ocuparme de varias clases de literatura que constituyen el objeto de mi especial predilección. Entre estas figuran en primer lugar los literatos cursis, los que creyendo poner una pica en Flandes escriben tontorrias como esta «La aurora abrió con sus dedos de rosa las puertas del Oriente». Siguen después los novelistas simplices que empiezan sus novelas de este modo: «Era un jueves por la noche á pesar de lo cual reinaba una calma profunda»; como si en jueves estuviéramos obligados á morir de una descarga eléctrica ó de cornada de burro.

Vienen luego los periodistas bobos levantando en el aire castillos de torpes embustes y presentando un motín estudiantil como una temible revolución; si bien reconozco que hay periodistas serios y formales como Morote y Tesifonte, cuyas lindas y encantadoras caritas veo en sueños junto á la cabecera de mi cama, despertando en mi corazón sobre todo la de Morote, ecos de poesía cuando recuerdo la época en que los primeros rayos del sol abren los botoncitos de las lilas. Siguen en orden los oradores kilométricos cuyo único mérito consiste en canir y aburrir al público inteligente y atraerse la admiración de los tontos. Sigue más tarde los que en vez de emplear un lenguaje sencillo y encantador, hablado ó escrito, sacan á la plaza pública de las letras palabras rimborabantes que les hacen caer de lleno bajo la jurisdicción de Yriarte en su hermosa fábula cuando dice:

Y hablaba en un estilo tan enfático como el más estirado catártico.

O en el de la ingeniosa é intencionada sátira de Moratin cuando escribe:

— Habla erizado gerigónza obscura, y en gálica síntesis mezcla voces de aña y de dudosa catadura.

Pero los que más me encantan son los amantes de la ciencia, los científicos pour rire que con la seriedad del grajo *relinchan* y dicen muy orondos: la literatura no sirve para nada, los poetas son gentes que emplean su actividad en cosas de poca importancia y la poesía es una palabra hueca y sin sentido alguno. ¡Bar...! biane!

Bur...! dog. Al recordar estos entes echo de menos la magnífica habilidad retórica de Campoamor para desdenar á los majaderos presumidos y audaces que tiene siempre en los labios la palabra ciencia, sin duda para blasonar de lo que carecen. Para esos desfachados no ha existido Zorrilla, Campoamor, ni Espronceda, ni pueden admirar las bellezas contenidas en el *Cantar del romero*, la *Marifina*, *Diablo Mundo*, *La Leyenda del Cid*, *Sancho García* y tantas otras obras que constituyen indudablemente las joyas más preciosas de nuestra literatura nacional.

Pero ya se vé hoy viste mucho hablar bien de la ciencia y mal de los poetas, casi tanto como vestían en la cubierta del *Recuerdo de Soria*, aquellos pajaritos de marras contra los cuales disparaba yo *inilio tempore* como ahora disparo contra los imbéciles.

Adios, amigos míos, me despido de vosotros por no hacer muy larga esta carta y dirigiéndos el siguiente ruego: no dejéis solo á Tomás, por temor á que se extriñe en el campo de la política y sobre todo aconsejar á *Tenacillas* que no se empieñe en visitar este verano el hermoso valle de las *Batuecas*.

Es quanto espera de vuestra amistad

El de la Huerta.

